

Les sciences physiologiques en Europe. Analyses comparées du XIX^e siècle, Christian Bonah, París, Vrin, 1995, 238 páginas

La actividad científica argentina se conformó históricamente en este siglo, en torno a la consolidación de la fisiología como disciplina dominante en los primeros decenios del siglo. A pesar de ello, poco se sabe de su desenvolvimiento histórico más allá de los análisis hagiográficos, comenzando por la carencia, incluso, de una biografía sobre su figura más destacada, Bernardo Houssay. Esta ausencia de estudios sobre la fisiología en la Argentina no es otra cosa que el rasgo más notable de la carencia general de estudios empíricos sobre la ciencia en nuestro país, pero a ello se ha sumado como dificultad añadida en los pocos estudios que existen sobre el tema, la carencia de referencias sobre la historia general de la fisiología a nivel mundial. De este modo, quienes intentan indagar sobre algunos capítulos de esa historia, se encuentran con dificultades importantes a la hora de poder situar con precisión razonable lo ocurrido en el plano local en relación con los procesos mundiales.

El libro que aquí reseñamos se encuentra entre los no excesivos trabajos que intentan dar una imagen global de ciertos aspectos de la institucionalización de la fisiología del siglo xix en Europa, y por ello puede contribuir a la comprensión de los procesos ocurridos en la Argentina a partir de las primeras décadas del siglo xx. Basado en un estudio cuantitativo que se articula con análisis cualitativos, la investigación de Bonah consiste fundamentalmente en un estudio del *paisaje* de las revistas relacionadas con la fisiología en la segunda mitad del siglo xix. A través de la cuantificación de las citas conjuntas (co-citaciones) realizadas en los artículos de fisiología de un grupo de revistas especializadas al menos parcialmente en esta disciplina, el autor reconstruye el panorama de los *vínculos* entre los diversos grupos de revistas de la disciplina en dos períodos: de 1867 a 1869 y de 1888 a 1890. Dicho estudio se realiza en un marco comparativo centrado en la evolución de la disciplina en Alemania, Francia e Inglaterra a lo largo del siglo XIX.

De este modo el análisis se sitúa en la cuestión de los *estilos* científicos *nacionales* y sus fronteras no siempre definidas, encontrando un nuevo marco para el estudio de este tipo de perspectiva *estilística*, distinto al lugar inicial que situaba el plano comparativo en el estudio de distintas *escuelas de investigación* (*research schools*). Las revistas son

estudiadas, de manera no excluyente, pero sí fundamentalmente, a partir de las orientaciones predominantes de la fisiología de los distintos contextos nacionales. Es de señalar que el reconocimiento de grupos de revistas interrelacionadas, que responden en líneas generales a fronteras nacionales, no ha supuesto la profundización del análisis de estos vínculos, irreductibles al único hecho de la citación.

El autor problematiza, como lo señala el breve prefacio de Frederic Holmes, la cuestión de los límites disciplinarios: en base a una discusión con los clásicos trabajos de Rothschild, la noción de *revista de fisiología* entra en conflicto con la noción de *revista relacionada con la fisiología* (categoría ciertamente más amplia). De este modo se complejiza y enriquece la cuestión del cómo definir los límites de una disciplina. Lo que ha sido reiteradamente señalado en lo que hace a las complejas relaciones entre la fisiología y la clínica, reaparece aquí en lo que hace a la orientación anatómica de las investigaciones fisiológicas finiseculares. Si éste es el modo que Geison encontró característico de las estrategias de la fisiología inglesa en las últimas décadas del siglo, Bonah extiende esta interpretación como propia de los vínculos complejos en los que se anudó la fisiología en los tres países bajo análisis. La fisiología, la anatomía, la bioquímica (otra de las disciplinas puestas bajo el análisis) están lejos de ser espacios claramente diferenciados y recortados en torno a *paradigmas* que encuentran fronteras sociales nítidas, tal como lo sugiere cierta literatura epistemológica que congela la dinámica histórica.

Pensado como modo de superar las historias centradas en personalidades, la cuantificación de una enorme cantidad de citas sitúa a las revistas especializadas en una doble dimensión, como fuentes historiográficas al tiempo que como fenómenos históricos por sí mismos. En este último sentido Bonah muestra cómo la fisiología abandona a lo largo del siglo xix el espacio de las monografías en tanto que lugar de publicación privilegiado, para encontrar progresivamente tal lugar en las revistas disciplinarias. De este modo el autor sitúa su investigación en el terreno de la creciente preocupación que se ha manifestado en la historiografía de la ciencia por las revistas como vehículo de comunicación científica privilegiado. Pero el caudal de datos sobre los que se apoya la investigación no se extiende en la dirección potencial de un análisis cualitativo pleno, que tomando la cuantificación como insumo de la investigación, pudiese extenderse sobre la naturaleza de esos *vínculos* a los que el autor cuida no denominar como procesos de *comunicación*.

Como lo señala Holmes, ciertamente esta investigación no es la historia global del proceso de institucionalización de la fisiología en el

siglo XIX, investigación que aún no existe ni es en verdad plausible esperar en su plenitud por la vastedad que tal empresa implicaría. Sin embargo, en la medida en que cuestiona hasta cierto punto la imagen heredada fundamentalmente de las investigaciones de Rothschild, al tiempo que se apoya en las importantes investigaciones parciales que se han hecho sobre el tema en las últimas décadas tanto en el contexto anglosajón como en el francés, permite al lector adquirir algunas piezas de un panorama de conjunto difícil de obtener dada la bibliografía existente sobre el tema.

Una última señalización que creemos de interés: la investigación de Bonah permite obtener una perspectiva respecto de la magnitud cuantitativa y cronológica de los procesos implicados en la institucionalización de la disciplina en los países europeos tomados bajo el análisis. Cuando la temporalidad se mide en siglos y las revistas implicadas en centenares, debe tenerse la máxima precaución e incluso dudar sobre lo fructífero de utilizar el mismo tipo de terminología para hablar de la "institucionalización" de una disciplina en un país como el nuestro. De poco sirve agregar el adjetivo *periférico* a todo lo que se diga de los procesos ocurridos en la Argentina o en América Latina. Ciertamente en la mirada no pueden dejar de operar modelos conceptuales y, probablemente, tampoco modelos normativos, pero creemos que es posible e incluso necesario que esos modelos sean contruidos en función de una percepción renovada y fundamentalmente autocentrada: los procesos ocurridos en el plano mundial deben operar menos como marco comparativo y más como referencia contextual.

Alfonso Buch

Leading Sectors and World Powers: The Coevolution of Global Economics and Politics, George Modelski y William R. Thompson, University of South Carolina Press, 1996, 280 páginas

En los últimos años se han publicado una gran cantidad de trabajos académicos alrededor de las hipótesis de ciclos o recurrencias de carácter político y económico. La mayoría de ellos están circunscriptos al análisis de las llamadas ondas largas (o Ciclos de Kondratiev u Ondas-K), en las cuales la actividad económica muestra etapas de